

# LOS ACTORES

Muchos de estos actores habían empezado su carrera antes de 2010. En esa década consolidaron su talento o dieron un giro extraordinario, participando en algunas de las películas más fascinantes de los últimos años.



## Berenice Bejo

Paz Azcárate

Miguel Bejo trabajó como realizador audiovisual independiente durante los años setenta, una década más que complicada para los intelectuales y artistas de Argentina. Cuando decidió exiliarse junto a su familia en Francia, su pequeña hija Berenice, tenía solo tres años. Repartidas en las valijas de la familia Bejo viajaron las dos películas de Miguel: *La familia unida esperando la llegada de Hallelwyn* (1971) y *Beto Nervio contra el poder de las tinieblas* (1978). Durante muchos años su obra no se

estrenó en Argentina, hasta que en 2003, una retrospectiva del festival de cine de Mar del Plata la puso en valor.

Si el exilio truncó la obra de Miguel, fue el puntapié para una extensa y destacada carrera de Berenice. Su debut en el cine fue con apenas siete años, como protagonista de *Pain perdu* (1993), un corto dirigido por Tiéri Barié. El primer *highlight* de su carrera vino de la mano de su esposo, Michel Hazanavicius, quien la convoca para protagonizar *El artista* (2011) –y más tarde, en 2014, *The Search*–. Con la estética de una película del cine mudo, Bejo inter-

preta a la joven Peppy Miller, artista iniciática y encantadora que cautiva a la estrella de cine George Valentin (interpretado por Jean Dujardin). *El artista*, llena de escenas memorables, arrasó con cinco premios Óscar en 2011 y le valió la candidatura a mejor actriz de reparto a la propia Bejo, reconocimiento que se terminó quedando Octavia Spencer por *Historias cruzadas* (2011).

En 2013 el director iraní Asghar Farhadi la convocó para *El pasado* (2013). Fue uno de esos casos que, como solemos decir en Argentina, ‘el protagonista se come la película’. Bajo el título original *Le passé*, Bejo le pone el cuerpo a un melodrama familiar denso, donde se relatan las complejas relaciones de una familia ensamblada. Ese escenario con tópicos que ya son recurrentes en la filmografía de Farhadi (como el desgaste de las relaciones de pareja y la cotidianidad de las familias disfuncionales) le permitió a Bejo desplegar todo su talento y fue uno de los elementos más aplaudidos por la crítica. En esa oportunidad, hubo más que nominaciones: el Festival de Cannes la eligió como mejor actriz por su interpretación de Marie en *Le passé*.

Luego de oír los rumores de que Hollywood se había estremecido por su papel en la película, parecie-

ra que Bejo tomó real conciencia del momento que atravesaba su carrera. Hubo una oportunidad en que, con una inocencia digna de Peppy Miller le dijo al diario británico *The Guardian*: “Me alegra haber hecho llorar a Nicole Kidman”. Y agregó: “Lo que es extraño es que cuando visité Hollywood me sentí una niña ‘chusmeando’ cerca de las puertas de las enormes mansiones y luego volví a casa. Las personas de esas mansiones ahora están todas en Cannes, viendo mi nueva película. Quizás el mundo se sienta ahora más pequeño de lo que solía serlo”.

## Jessica Chastain

Nicolás Carrasco

De figura frágil y cabello rojizo, la actriz norteamericana —nacida en Sacramento en 1977— inicia su carrera en el teatro y la televisión en series como *ER* o *La ley y el orden*. En el año 2011 obtiene popularidad de alcance mundial al figurar, en nada menos que, en siete

largometrajes, entre los cuales destacan *El árbol de la vida*, *Take Shelter* e *Historias cruzadas*, filme por el que obtuvo su primera nominación al Óscar. En la primera película mencionada, dirigida por Terrence Malick, interpreta a la señora O’Brien, esposa del personaje de Brad Pitt. Jessica Chastain compone a una madre cariñosa y protectora, idealizada, que parece sacada de *El espejo* de Tarkovski, contrapuesta al padre exigente y estricto que interpreta Pitt. Y lo hace a través de un registro contenido, de pocas palabras, que alterna las miradas comprensivas con gestos afectivos.

Ese mismo año, en *Take Shelter* de Jeff Nichols, interpreta a Samantha, esposa del personaje de Michael Shannon: un padre de familia de Ohio atormentado por visiones posapocalípticas y obstinado en construir un refugio para proteger a su familia. Chastain es, nuevamente, una madre típica del sur estadounidense, cuya principal ocupación es su familia.

El 2012 interpreta a Maya en *La noche más oscura* de Kathryn Bigelow,

por el que obtiene su segunda nominación al Óscar. Este personaje, a diferencia de los ya mencionados, es una mujer soltera y profesional, obsesionada con la misión de encontrar y dar muerte a Osama Bin Laden. En este filme, Chastain compone al mejor personaje de su carrera: una mujer fuerte y decidida cuya vida gira solamente en torno a su trabajo. Al cumplir su misión, se dará cuenta de la soledad en la que se encuentra.

En 2014 actúa en *Interstellar* de Christopher Nolan, interpretando, en su etapa adulta, a Murph, hija del personaje de Matthew McConaughey. Científica de la NASA a la espera de su padre astronauta, dedica su vida a descifrar el código que permitiría la salida de naves espaciales a través, solamente, de la gravedad. Nuevamente compone un personaje profesional cuyos objetivos se definen en su trabajo lo mejor posible.

Chastain se perfila como una de las grandes actrices de la actualidad. Se la nota cómoda en papeles de mujeres de carácter, enfocadas en su trabajo, así



► Jessica Chastain en *La noche más oscura*

como de madres jóvenes que, sin embargo, son insumisas y autosuficientes. Prefiere papeles demandantes donde se combinen, aunque suene paradójico, la fuerza y la fragilidad. Mujeres que no admiten ni galanes de moda ni príncipes azules.

## Adèle Exarchopoulos

María José Fernández

Es una actriz francesa de veintiún años con incontables fanáticos, tanto masculinos como femeninos. Protagonizó *La vie d'Adèle* (2013), una cinta romántica agrisulce que retrata el crecimiento, exploración y descu-

sobrio y frío se torne en el más cálido de todos. Mientras transcurre la película se muestra la versatilidad actoral de Exarchopoulos, desde sus delicados gestos cuando es cortejada por Emma hasta su desenfundada intensidad corporal en las escenas de sexo. Pero también muestra su talento en las secuencias finales, en ese momento la vemos emocionalmente quebrada y su rostro dibuja una tristeza conmovedora, a la vez bronca y pasional.

Sin embargo, Adèle conserva ese halo infantil que se le apreciaba en películas que protagonizó siendo menor de edad, como *Boxes* (2007) o *Los niños de Timpelbach* (2008). Es una intérprete talentosa y llena

## Michael Fassbender

Lorena Escala Vignolo

Aunque tiene toda la pinta para ser una estrella, Michael Fassbender ha prescindido de ese recurso para hacerse un nombre en el cine mundial; tiene un registro versátil y consistente. Es uno de los actores contemporáneos más audaces de Hollywood, pues ha aceptado, y con increíble acierto, proyectos de muy diversa naturaleza. Incluso cuando muchos de estos podrían integrarse al filón más comercial, sus personajes no han dejado de tener una fuerte carga emotiva.

Este actor de origen germano-irlandés se desarrolló, como muchos otros,



▶ Adèle Exarchopoulos en *La vida de Adèle*

brimiento de la sexualidad de Adèle, personaje homónimo de la intérprete. Este largometraje de Abdellatif Kechiche nos envuelve con encuadres de miradas y sonrisas que intercambia la Exarchopoulos con la hermosa Emma (Léa Seydoux), que con su cabello emerge como un príncipe azul dispuesto a llevar a la protagonista por un mundo encantado.

La sensorialidad amorosa del filme hace que incluso el color más

de expresiones bastante naturales a la hora de dar vida a sus personajes. Su voz grave le da mucha personalidad y resalta la despreocupación que muestra en la mayoría de los filmes en los que ha trabajado. Por otro lado, su sonrisa es única: una combinación de picardía e inocencia. Se le marcan líneas de expresión en una sola parte del rostro y muestra su dentadura que no es como la de la mayoría de actrices hollywoodenses, sino como la de cualquiera.

en la televisión, participando en series dramáticas y policiales, entre las que destaca la aclamada *Band of Brothers* (2001). A esto se le suma una serie de películas para la pantalla chica como *A Bear Named Winnie* (2004) y *Our Hidden Lives* (2005), ambas también asociadas a la guerra. Sus debut en Hollywood llegó con *300* (2006), aunque no sería hasta conseguir un papel protagónico en *Hunger* (2008), de Steve McQueen, que se hace realmente visible. En esta interpreta a Bobby Sands,



Foto: collider.com

▶ Michael Fassbender en *X-Men: días del futuro pasado*

un convicto irlandés republicano que lidera una huelga de hambre. Fassbender capturó con precisión el temple y la tenacidad de un hombre cuya vida está al servicio de una causa. Su chocante transformación física es muestra tangible de este compromiso —llegó un punto en que, tendido sobre la cama de la prisión, el cuerpo del actor se perdía entre las sábanas blancas—.

A partir de entonces le seguirá una tanda de ofertas, de las que resultan muy interesantes sus papeles antagónicos, retratados con el más profundo humanismo. Ahí lo tenemos como Magneto en *X-Men* (2011 y 2014) y el terrateniente Epps en *12 años de esclavitud* (2013). Se trata de personajes atravesados por el estigma de lo miserable y que nos despiertan una incómoda mezcla de desprecio y compasión. A este grupo sumaría a Brandon Sullivan en *Shame* (2011), también trabajado, como Epps, junto a Steve McQueen. Michael Fassbender aprovecha las contradicciones propias de toda persona, la memoria tormentosa, los rencores, el deseo de venganza, la culpa, la crueldad como expiación y la evasión de sentimientos de amor para, paradójicamente, no sufrir.

En una vía muy distinta, Fassbender aceptó el reto de participar en *Frank* (2014) encarnando a un personaje del mismo nombre, el excéntrico líder de una banda que nunca se quita una cabeza con forma humana. Esta

interpretación, como las del resto de su carrera, le valió grandes elogios y varias nominaciones. De esta manera, ha rehuído al encasillamiento y ha tenido el honor de trabajar con directores de renombre como Cronenberg, el mencionado McQueen, Tarantino, Soderbergh, Ridley Scott; lista a la que pronto se sumarán Terrence Malick y tantos otros, pues proyectos tiene para rato: las secuelas de *X-Men* y *Prometeo*, la adaptación cinematográfica del popular juego *Assassin's Creed*, un biopic sobre Steve Jobs y una nueva versión de Macbeth. Es seguro que McQueen seguirá trabajando con él, pues hay que tener coraje para prestarse a sentir genuinamente el dolor, descomponer nuestros cuerpos y mos-

trar nuestros lados más frágiles y despiadados. Fassbender no nos deleita con personajes; presenta seres humanos, con algunas virtudes y muchos defectos, frente a una cámara.

## Ryan Gosling

Norly Vera

Hay pocos actores que pueden darse el lujo de tener tanta diversidad de películas y aun menos los que pueden hacer papeles intensos, dramáticos, románticos, antagónicos e incluso ser requeridos por la industria hollywoodense y la independiente.

Ryan Gosling no es solo una cara bonita. No es solo el protagonista de la película que lo ‘catapultó’ a la fama, *Diario de una pasión* (2004). Ryan Gosling es el actor del que otros actores hablan, tan cambiante como llamativo. Este actor de 34 años nacido en Ontario, Canadá, tiene una carrera prolífica y extensa. Dio sus primeros pasos a la edad de 13 años en la popular serie juvenil *The Mickey Mouse Club*, junto a otros artistas como Justin Timberlake, Britney Spears y Christina Aguilera.

Después de eso, los papeles en series familiares le seguirían llegando, con roles en: *¿Le temes a la oscuridad?*, *Escalofríos*, *Breaker High* y *Young Hercules*. Ryan Gosling estaba listo para las grandes ligas, pero no fue hasta 2001 con su interpretación de radical neonazi en la película independiente *El creyente* (2001), que Ryan se consolida

▶ Ryan Gosling en *Solo Dios perdona*

como un actor serio. Con sus expresiones reservadas, sus miradas perdidas —que parecen decir que oculta algo y al mismo tiempo que lo tiene todo controlado—, captaría la atención de directores independientes para interpretar personajes inadaptados, ‘perdidos’ por decirlo así, tales son los casos de *Cálculo mortal* (2002), *Tiro de gracia* (2002), *El crimen de Leland* (2003) y *El umbral* (2005).

Aunque no fue hasta 2004 que capturó la atención del público con la película romántica *Diario de una pasión* (2004); donde gracias a la química que tuvo con Rachel McAdams (su coprotagonista) y su gran destreza actoral para encajar perfecto en películas de este tipo, logró ganarse la admiración de muchas jóvenes que lo veían como el ‘hombre ideal’.

No obstante, Ryan quería mucho más. Su talento lo llevó a probar otros registros en personajes como Dan Dunne en *Half Nelson* (2006), donde interpreta a un joven profesor adicto a las drogas, o Lars Lindstrom en la película *Lars y la chica real* (2007), excepcional. Sin dejar de lado el suspense protagoniza en 2007, *Crimen perfecto* junto a Anthony Hopkins. En 2010 protagoniza *Triste San Valentín* y *Crimen en familia*, junto a Michelle Williams y Kirsten Dunst respectivamente. Para 2011 Ryan Gosling ya tenía la experiencia necesaria para poder actuar en tres películas el mismo año, *Loco y estúpido amor*, el drama político *Los idus de marzo* y el thriller *Drive*. En 2013 le siguieron grandes largometrajes como *Fuerza antigángster*, *El lugar donde todo termina* y *Solo Dios perdona*.

Actualmente, casado con Eva Mendes, además de actor, Gosling escribe y hace música. En 2007 lanza un disco en solitario llamado *Put me in the cary* ese mismo año formó, junto a su amigo Zach Shields, el grupo indie rock *Dead man's bones*, el cual sigue vigente.

Como se lee, Ryan Gosling no es solo el chico *cool* y *sexy* que aparenta ser, es mucho más que eso: es un actor consolidado y multifacético, un músico creativo y una gran persona, como lo describen sus más allegados. Gosling es un actor como pocos: de los que se habla bastante y se seguirá hablando durante bastante tiempo.

## Jennifer Lawrence

Carlos Esquivés

En esta última década, Jennifer Lawrence se ha convertido en una de las actrices más talentosas en el ambiente de Hollywood; industria que temporalmente engendra o va a la carcería de nuevos rostros según las necesidades del espectador. Es decir, que no solo se ajustan a una fisonomía a pedido, además encajan performati-

desde entonces, caminaría entre la impulsividad, la inocencia y la connotación de un símbolo sexual. Su notoriedad como actriz, sin embargo, recién llegaría con su participación en *Lazos de sangre* (2010), una producción también independiente en donde Lawrence tendría que demostrar una personalidad precoz.

En la historia interpretaría a una adolescente en busca de su padre, un exconvicto. Mientras tanto, tendrá que

▶ Jennifer Lawrence en *Lazos de sangre*



vamente a dicho modelo. Producto de este razonamiento nacieron recientes estrellas como Anna Kendrick, Mark Wahlberg o Melissa McCarthy: actores que la industria prefiere ver ejerciendo roles y géneros específicos. En los últimos años, Hollywood también ha concebido actores que han inaugurado nuevos estereotipos, luego de tirar abajo los ya establecidos. Lawrence pertenece a este grupo.

Con su aparición en *Corazones ardientes* (2008), Lawrence comenzó a abrirse paso como una actriz que dominaba roles de personajes con un carácter rebelde. En esta película interpreta a una adolescente en la cúspide de la volubilidad. Por un lado, era una hija llena de resentimiento hacia la madre; por otro, una muchacha cariñosa y compasiva con el padre. Fue además, para su joven amante, dueña de una seducción de principiante. La personalidad actoral de Lawrence,

hacerse cargo de una madre enferma y dos pequeños hermanos. *Lazos de sangre* es una película sobre la madurez forzada, la misma que descubrirá el temple de una adolescente que hace remembranza a los clásicos *westerns* de héroes que van en diligencia y en su camino van defendiendo el honor de los suyos. Lawrence no solo sigue descubriendo su lado temperamental, sino que además opaca a totalidad esa mirada inocente sin dejar de promover un lado emocional. Es como si la actriz se contaminara de toda la hostilidad que irá reconociendo en los alrededores de un deplorable suburbio de los EE.UU. Esta es sin duda su mejor interpretación hasta la fecha.

Con ello vendría su reconocimiento comercial. Películas como *X-Men: Primera generación* (2011) o *El lado luminoso de la vida* (2012) seguirán explotando ese lado efusivo de la actriz, mas sería en *Los juegos del ham-*

bre (2012) que ella replantearía una personalidad distinta y más equilibrada. Con la interpretación de Katniss Everdeen, Lawrence funda un nuevo estereotipo femenino, en donde el lado emocional pasa a segundo plano ajustándose así a roles que aspiran al poder dominante. De pronto lo femenino pasa a ser el centro del patriarcado. Esto es claro en su interpretación en *Escándalo americano* (2013), en donde Jennifer Lawrence manipula al círculo masculino que la rodea. Sigue siendo la fémina seductora, aunque ahora empoderada.

## Matthew McConaughey

Giancarlo Sandoval

Matthew McConaughey es una de las historias de Hollywood que no debió suceder en absoluto. Empezando su carrera cinematográfica en la película de Richard Linklater, *Dazed and Confused* (1993), McConaughey rápidamente descendió a ser reconocido por sus roles en películas románticas como *Los fantasmas de mi ex* (2009), *Experta en bodas* (2001), *Cómo perder a un hombre en 10 días* (2003) y *Soltero en casa* (2006). Pero su carrera logró resurgir, en lo que se ha

llamado *The McConaissance*, con las cintas que le siguieron a *The Lincoln Lawyer* (2011) y se coronaría con dramas de prestigio como *True Detective* (2014) y sus papeles más recientes en *El club de los desahuciados* (2013), *El lobo de Wall Street* (2013) e *Interstellar* (2014). La habilidad del actor jamás fue cuestionada. Pasó de ser un actor que intercambiaba roles con Ryan Reynolds a ser uno de los mejores actores de su generación en un abrir y cerrar de ojos debido a las elecciones que empezó a tomar.

La idea del renacimiento de un actor tiene que ver, principalmente, con cómo es que se forjó el portafolio de dicho artista. En el caso de McConaughey, sus esfuerzos previos indicaban a un actor con tintes conformistas. Listo para subirse a la primera producción que viniera frente a él. Fue así como el actor empezó a tener una filmografía plagada de compañeras como Kate Hudson, Jennifer Garner, Sarah Jessica Parker, entre otras actrices que se caracterizan por incursionar en comedias románticas. Sin embargo, en paralelo, la leyenda de McConaughey surgía. Se comentaba que el actor iba a fiestas de fraternidades, armaba la fiesta y después se iba. Había algo sobre McConaughey que no cuadraba: aquí estaba este actor sonriente que

apenas y puede mantenerse parado en el poster de su película con la actriz de turno que vivía una vida loca en paralelo. Ciertamente, su *edge* no se hacía explícito en ninguna de sus actuaciones. En un momento, con *Los fantasmas de mi ex* logró tomar el lugar de un Charlie Sheen cinematográfico. Pero el giro al drama vendría de la mano de *The Lincoln Lawyer* y *Bernie* (2009), este último de Linklater también.

Es aquí donde las capacidades de McConaughey logran ser apreciadas bajo una luz diferente. Más allá de las risas fáciles y las galanterías de otras épocas, el actor podía actuar y, mejor aún, ser capaz de dar una performance dramática mejor que actores que forman parte de la maquinaria de Hollywood. McConaughey, concretamente, actúa con *gravitas*. Sus palabras parecen las de un soldado que ha vuelto de la guerra con una mirada de los mil metros, pero todavía tiene la seriedad como para esbozar un nihilismo en series como *True Detective*. McConaughey es el que lo ha visto todo; el experto, el maestro, el líder. Su actuación en *Magic Mike* (2012) de Steven Soderbergh es muestra de esto. Es una perfectamente exagerada actuación que no se esfuerza en quitarle el *spotlight* a Channing Tatum, más bien, McCounaghey crea un persona-



▶ Matthew McConaughey como Rust Cohle en *True Detective*

je vívido. Cada palabra que dice se remonta a un momento en particular en la historia de su personaje. Como Rust Cohle en *True Detective*, nos hace preguntarnos por qué su talento fue utilizado en comedias románticas que no mostraban su potencial. Sus últimas actuaciones, sin embargo, hacen del pasado una mera nota al pie de página en la historia de su brillante carrera.

## Christoph Waltz

Juan Armesto

Es probable que la mayoría sepa quién es Christoph Waltz, el actor austriaco-alemán de 56 años que supo ganar, merecidamente, dos premios de la Academia (ambos como mejor actor de reparto) gracias a sus soberbias actuaciones en las películas del celebrado Quentin Tarantino. *Bastardos sin gloria* (2009), donde interpreta a Hans Landa, un irónico coronel nazi apodado 'el cazador de judíos'; y *Django sin cadenas* (2012), donde hace las veces de un oscuro dentista y cazador de recompensas llamado King Schultz.

O que, cautivados por esas actuaciones, se hallen interesados por su futuro y sepan ya que hace muy poco se estrenó *Big Eyes* (2014), una pe-

lícula de Tim Burton en la cual Waltz encarna a Walter Keane, el presunto culpable de convertir la pintura en un producto de masas durante la década del cincuenta; y de adjudicarse ilegalmente la autoría de las obras, que en realidad pertenecían a su esposa Margaret Keane (Amy Adams). O quizás escucharon que para este año lo veremos como Oberhauser, el último enemigo del agente 007. También en 2015 verá la luz otro largometraje en el que participará, *Tulip Fever*, que recrea uno de los primeros periodos de especulación económica en la historia humana, la llamada *tulipomanía* o 'fiebre de los tulipanes'. En 2016 aparecerá en la nueva versión de Tarzán, dirigida por David Yates, quien fue el responsable de dirigir, entre otras cosas, las últimas cuatro entregas de Harry Potter.

Lo que quizás muchos no sepan es que la carrera de Christoph Waltz (que se pronuncia Valtz) no comienza en 2009 con *Bastardos sin gloria* (la película que lo lanzó y le dio fama en el mundo anglosajón, además de un Óscar, el globo de oro, el Bafta y un Cannes). Su carrera comienza en el teatro. Estudió en las mejores escuelas de arte e interpretación como la Max Reinhardt Seminar de Viena, o en el Lee Strasberg Theatre Institute, pisó

grandes escenarios como el Schauspielhaus Zürich o el Burgtheater. También ha dirigido teatro y óperas.

Su primera película para el cine fue estrenada en 1982, una historia épica de amor y aventura, titulada *Fuego y espada*. En ella interpreta al caballero Tristán. A partir de ese año, su carrera se mantendría pareja. Luego haría más de cuarenta filmes para el cine y la televisión de su país y en coproducciones con otros países europeos. Su nacionalidad alemana, además de su poliglotismo, le han permitido desenvolverse en diferentes medios, interpretando personajes como Friedrich Nietzsche, Rolf Steiner, Michel Vincey, entre otros. Ha sido guionista y director de una película en el año 2000, titulado *Wenn man sich traut*.

Nuevamente, Christoph Waltz no es un actor descubierto o revivido por Tarantino. Es un artista de larga data con credenciales y méritos propios. Su destacada labor ha sido reconocida por directores como Tim Burton, Roman Polanski o Terry Gilliam, quienes han declarado adorarlo. Quizás porque en sus interpretaciones nunca desliza un gesto gratuito ni una marca de fábrica, reinventa sus maneras y sus formas con cada vida que nos muestra en pantalla.

Christoph Waltz en *Bastardos sin gloria* ◀



## Xavier Dolan: actor y director

Tsiulang Chiang



¿Quién consideras que es el 'niño' mimado de Cannes? Con 25 años de edad, Xavier Dolan-Tadros, también conocido como *L'enfant terrible* de Canadá, su país natal, tiene sobre sus hombros cuatro películas producidas, escritas y dirigidas por él, de las cuales ha acumulado, aproximadamente, treinta y un premios en distintos festivales, además de cinco obtenidos en Cannes.

Hijo de Geneviève Dolan y el actor y cantante quebequés de origen egipcio, Manuel Tadros, Xavier creció y se ha desenvuelto en un ambiente artístico desde muy pequeño, lo cual hizo que comenzara su carrera actoral a los 4 años en la televisión y el cine. Ha participado en un total de quince producciones, entre ellas *J'en suis!* (1997), *Miroirs d'été* (2006) y *Mártires* (2008), de los directores Claude Fournier, Étienne Desrosiers y Pascal Laugier respectivamente. Sin embargo, pronto su carrera como actor empezó a decaer, lo cual personalmente catalogo como un fracaso bien recibido, pues esto lo llevó a convertirse en lo que es hoy en día y por lo que se le reconoce actualmente.

Con solo 16 años, Dolan decidió escribir el guion de su ópera prima *Yo maté a mi madre*, la cual tres años más tarde, en 2009, se encargó de dirigir, producir, protagonizar y editar. Es una película que cuenta la relación conflictiva que tiene un adolescente homosexual con su madre; una historia aparentemente simple, pero llena de emociones crudas y escaso diálogo, narrada desde una perspectiva muy personal que plantea premisas incómodas, imposibles de eludir. Un largometraje que él mismo confiesa que es semiautobiográfico

Esto marcaría el inicio de Dolan como director y guionista, aunque describirlo como tal sería insignificante para una persona polifacética como él, quien suele incorporarse orgánicamente a la historia de sus propias

creaciones. Ha actuado en tres de ellas (y pronto cuatro, pues su quinto largometraje, *The death and life of John F. Donovan*, está próximo a estrenarse en 2016).

Aquel niño que nunca tomó una clase de cine anda impactando en cada una de sus películas con tomas en las que mantiene un extremo cuidado estético. Meticulosos encuadres que destacan por singulares posiciones de cámara; *slow motion* en los planos cerrados de los personajes; una paleta de colores y dirección de arte pictórica que, en general, denotan una elección minuciosa que más que subordinarse al relato, crean un ambiente característico que aporta una nueva historia detrás de cada objeto y ambientación.

Desde sus inicios, siempre ha buscado orientar sus películas al tratamiento de la sexualidad y de otros tabúes, de forma muy cómoda y aparente nivel secundario. Así también como al tema del amor en las relaciones, ya sean familiares o de pareja: se odia tanto a una madre que es imposible no quererla y se ama tanto a un desconocido que irremediamente terminarás odiándolo. El amor está ahí en todas sus producciones, recóndito y furioso, tan evidente y sincero como en *Los amores imaginarios* (2010), *Laurence Anyways* (2012), *Tom en el granero* (2013) y *Mommy*. Esta última, estrenada en 2014, ganó el Premio del Jurado en la sección principal de la competencia en el festival de cine de Cannes 2014, compartido con la película de Jean-Luc Godard *Adiós al lenguaje*.

De esta manera, Dolan ha logrado destacarse en la industria de su país e internacionalmente con obras que lo separan de un cine comercial y lo posicionan dentro de lo que sería llamado el cine de autor, un cine meramente artístico. A través de cada una de sus películas se puede distinguir la firma que llevan; los inconfundibles detalles adaptados por completo a sus propios gustos, instintos y decisiones. ◻